

Modelo energético insostenible de Hego Euskal Herria

Análisis y propuestas



www.ela.eus

ELA

EUSKAL SINDIKATUA

Índice

1. Modelo energético de Hego Euskal Herria.....	3
2. Propuestas de ELA para una transición energética justa.....	9

La actual situación cambiante y preocupante, no se ha desarrollado únicamente por la situación de guerra en Europa. El problema de la energía es estructural, y antes de la guerra de Ucrania ya se estaban sufriendo las consecuencias.

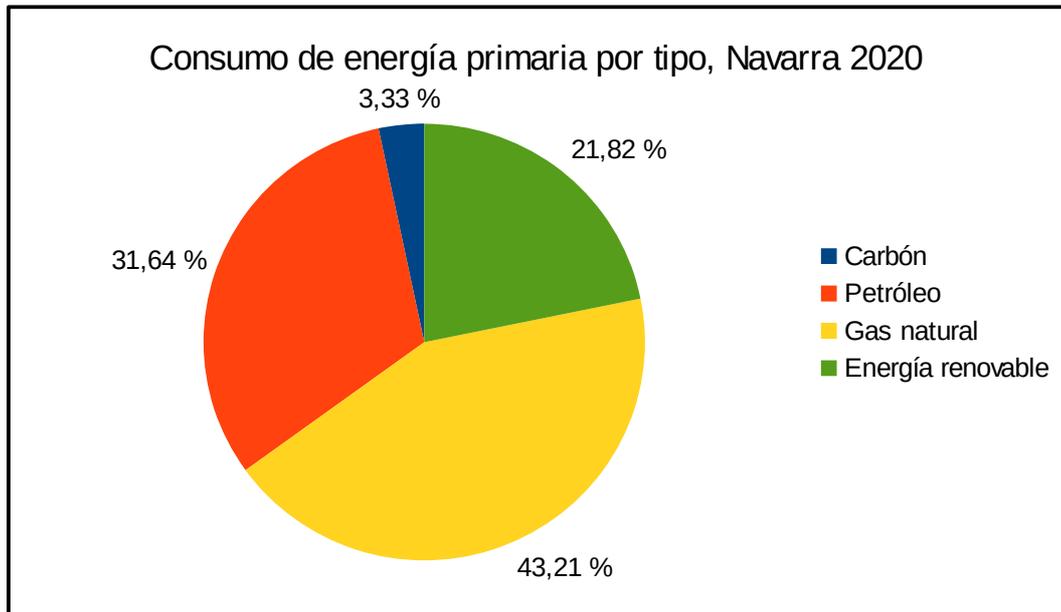
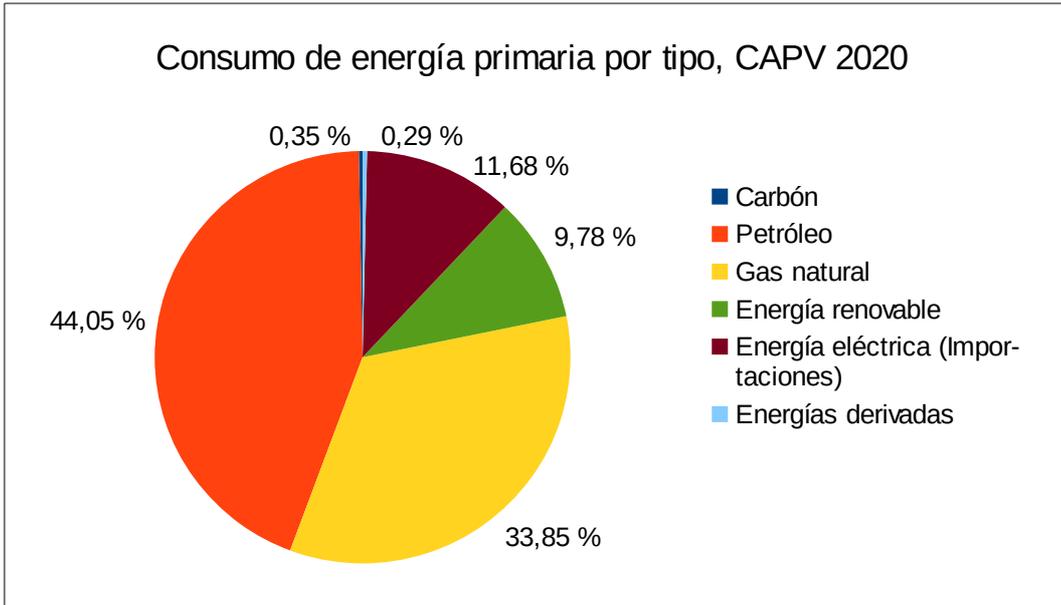
La guerra ha mostrado nuestra dependencia de los recursos naturales que provienen de otros países, pero el problema viene de lejos. El modelo energético que tenemos está basado en las energías fósiles que traemos de fuera, y es el problema que tenemos que resolver. Tenemos una doble dependencia, de los recursos importados del exterior y la de las energías fósiles.

En este informe se observa cómo es la dependencia que tenemos, y que los avances en la transición energética que nos va anunciando la propaganda estos últimos años, no es lo que la realidad muestra. En las dos últimas décadas no ha habido ningún avance en la transición energética y esto nos ha hecho más vulnerables a la actual crisis global.

1. MODELO ENERGÉTICO DE HEGO EUSKAL HERRIA

Para ver cómo es el modelo energético de Hego Euskal Herria, lo primero que hay que hacer es analizar el origen de la energía que consumimos.

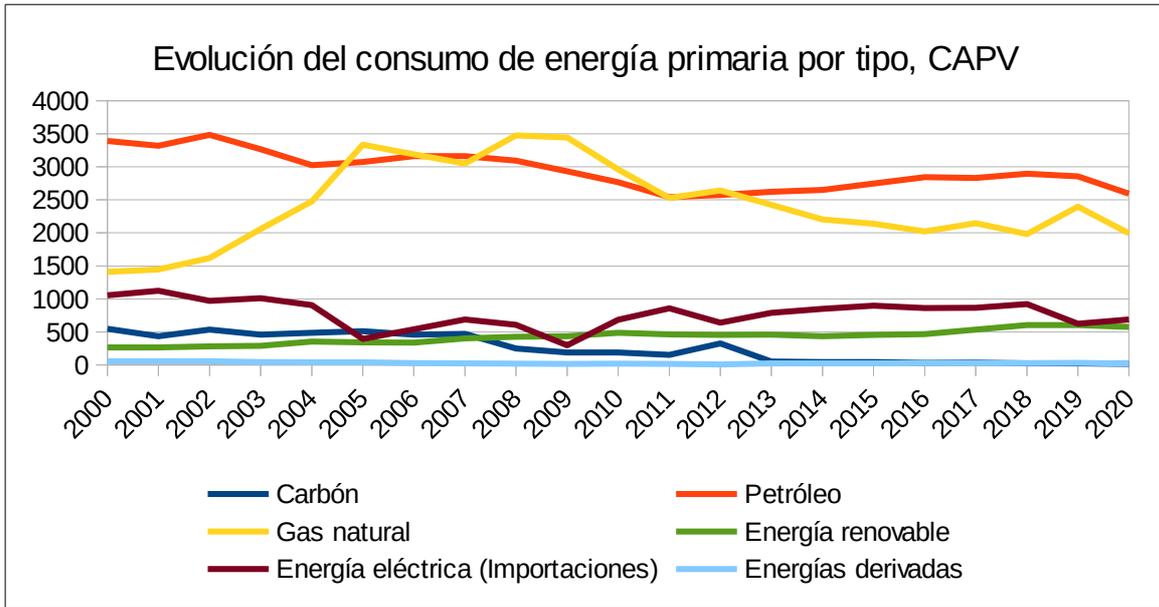
En el caso de la CAPV, el 78,19% procede de energías fósiles, frente al 9,78% producido por energías renovables. El 11,68% corresponde a la electricidad importada del exterior. Estos datos demuestran con claridad la doble dependencia de la CAPV. Por un lado, nuestra dependencia de las energías fósiles, y por otro, nuestra dependencia de la energía importada, ya sea como energía fósil o como electricidad.



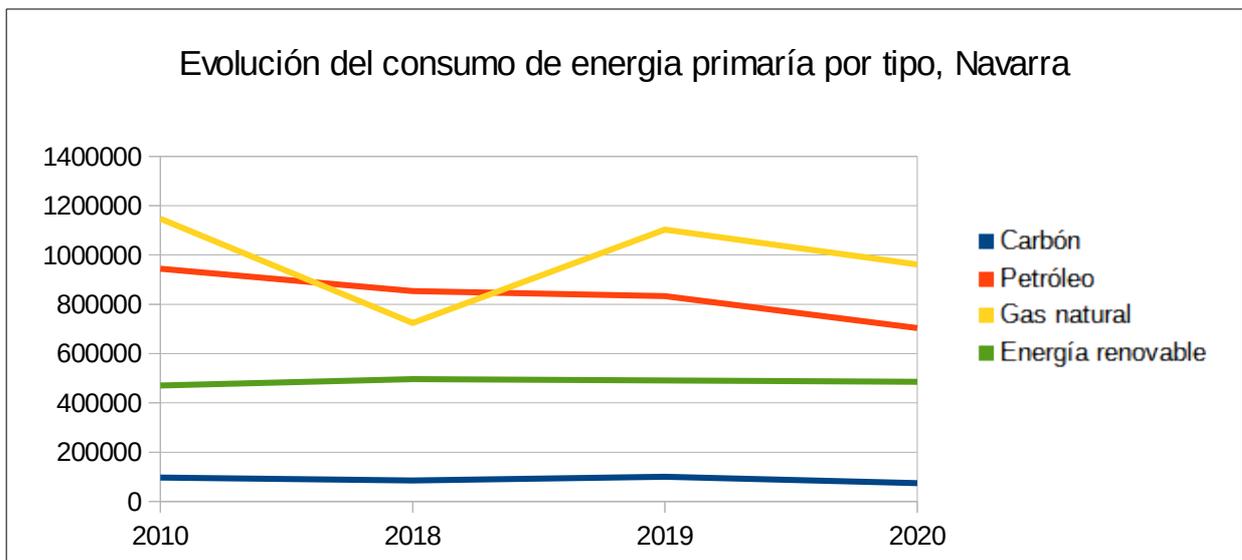
Nafarroaren kasuan, egoera hobean daude energia berriztagarriak. Sortutako energiaren %21,82 baita iturri hauetatik eratorria. Hala ere, energia fosilen erabilera energia sorkuntzan handiegia da oraindik. Nafarroa ere energia fosilen eta kanpotik ekarritako energiaren menpeko da.

Azken urteetan energia sortzeko erabilitako iturriak batez ere petrolioa eta gas naturala izan dira, bai EAEn eta baita Nafarroan ere.

EAEn, azken hamarkan gora beherak izan dituzten arren, energia sortzeko iturri erabilienak izan dira, berriztagarrietatik oso urrun. Honek adierazten du trantsizio energetikoaren beharra. Berriztagarriei loturiko energia sorkuntzak ez du aurrerapausorik erakutsi azken urteetan, propagandak diotenaren kontra, ez dago trantsizio energetikoaren arrastorik.

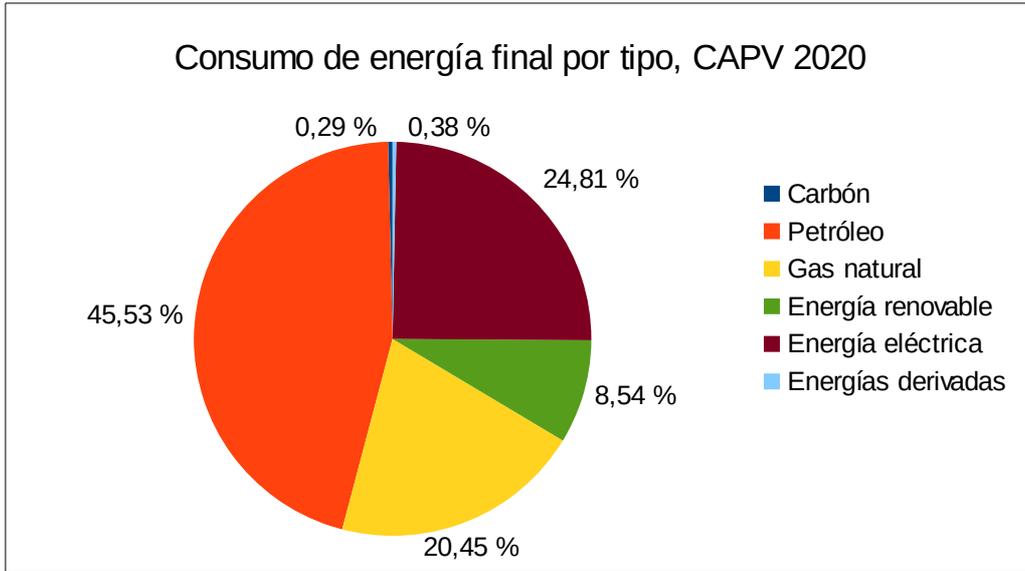


Nafarroak mende hasieran izan zuen berriztagarrien hazkundera garrantzitsua izan zen, baina azken hamarkadan ez da berriztagarriekin energia sortzeko ahalmena hazi, hazkundera aspaldi geratu zen.

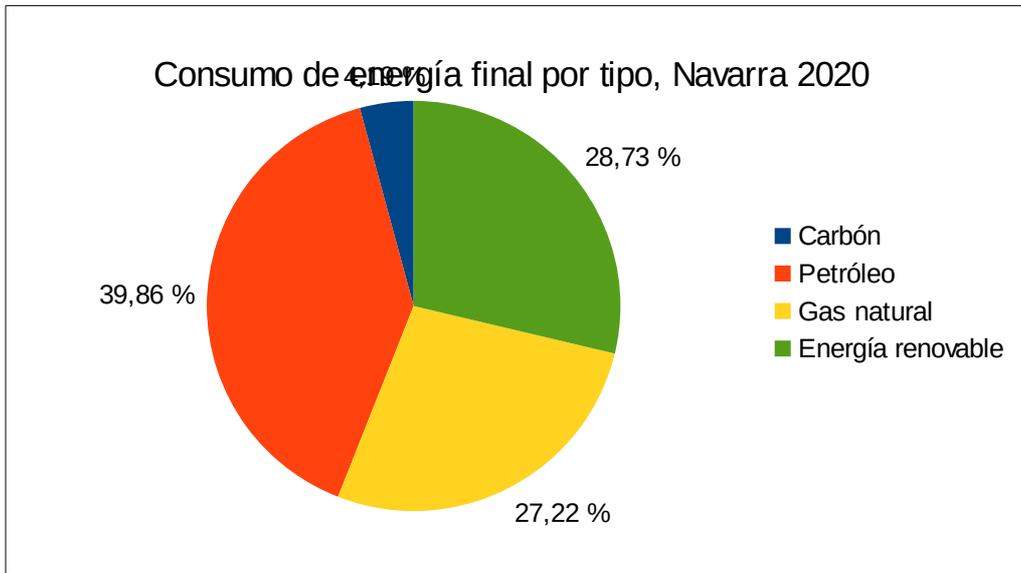


Atendiendo al tipo de energía que consumimos directamente, el modelo es el mismo.

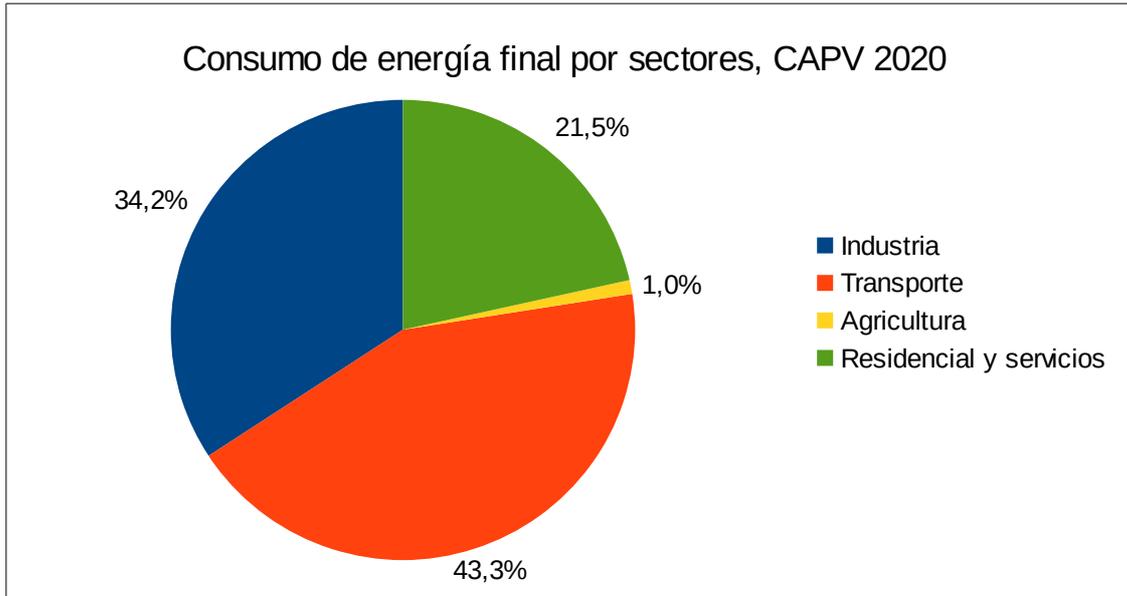
La energía fósil es la más consumida en la CAPV, es el 66,36%. Sólo el 8,54% son renovables. Entre estos datos destaca el consumo de energía eléctrica que asciende al 24,81%. En el camino hacia la descarbonización, entre otras cosas, la electrificación del sistema energético es lo que hay que conseguir, y este dato indica la potencialidad de la descarbonización en la CAPV.



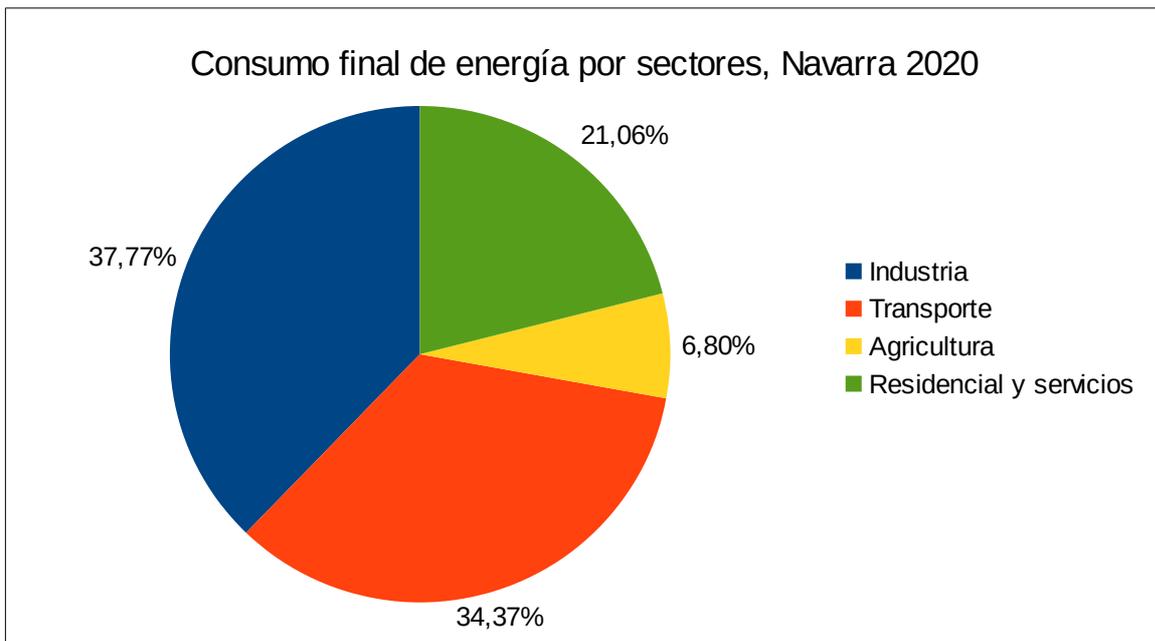
En Navarra, por el contrario, las renovables tienen ya un peso importante, 28,73%, pero todavía hay que mejorar mucho en el camino a la descarbonización.



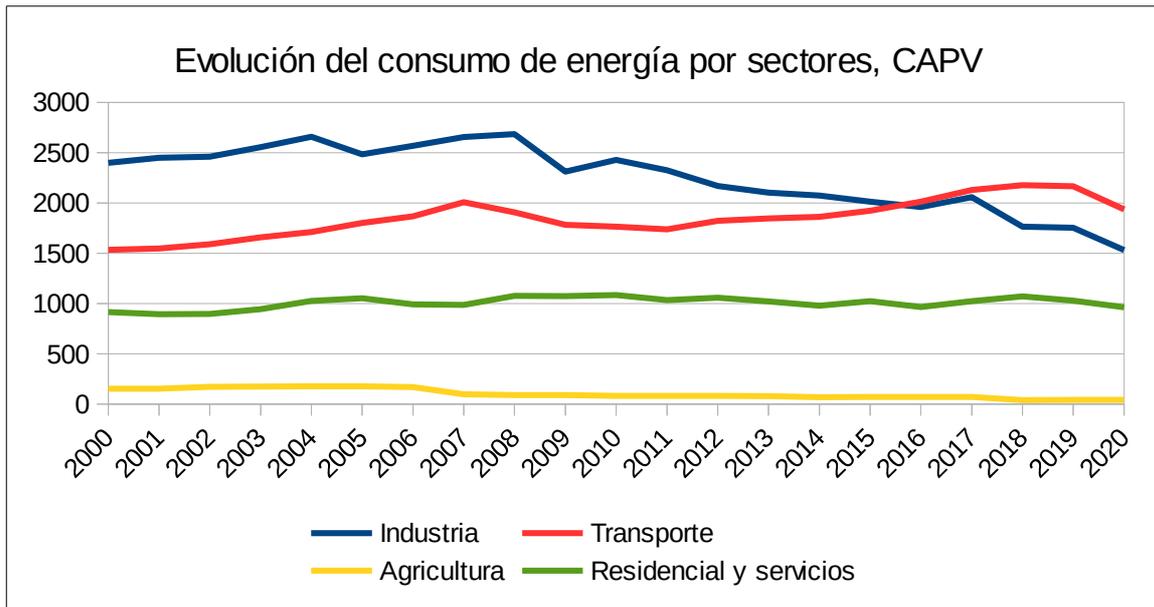
Por sectores, el consumo energético es similar en la CAPV y en Navarra. El sector con mayor consumo es el transporte, seguido de la industria. Estos dos sectores son los que deben reducir el consumo y favorecer la electrificación. En el caso del transporte, basado exclusivamente en la energía fósil, y en la industria, hay que transformar varios sectores que utilizan energía fósil.



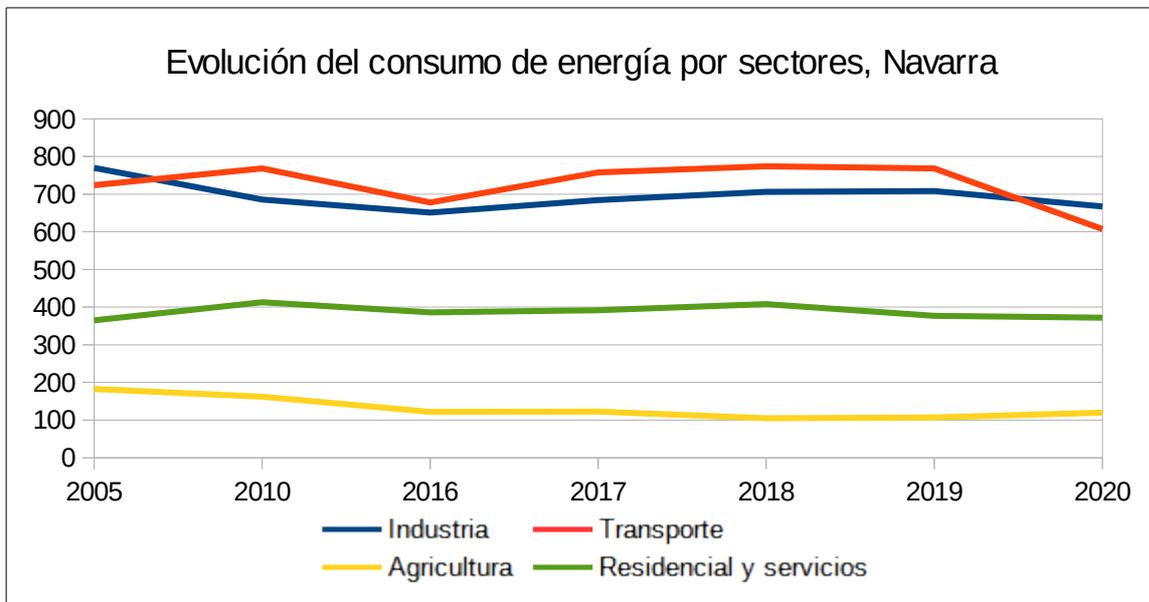
En el caso de Navarra destaca el peso de la agricultura. El modelo predominante es el industrial y por ello tiene un consumo energético significativo. El paso de un modelo industrial a un modelo agroecológico supondría un paso importante hacia la descarbonización.



A la vista de la evolución de los sectores mencionados en los últimos años, caben destacar los cambios producidos en la industria y el transporte. Destaca la tendencia descendente del consumo energético de la industria. En el caso del transporte, sin embargo, destaca la tendencia al alza hasta 2019. En 2020 a consecuencia de la pandemia tanto en la CAPV como en Navarra, y a nivel mundial, el transporte sufrió un estancamiento fuerte y se observa un descenso en los gráficos. Sin embargo, este dato no es indicativo de la evolución actual del sector, ya que en 2021 el transporte recuperó la actividad ordinaria.



En Navarra cabe señalar un descenso en el sector agrario. A diferencia del transporte, el sector alimentario en 2020, a consecuencia de la pandemia, ha aumentado su actividad. La alimentación es uno de los sectores vitales para la vida, y en la pandemia se puso de manifiesto el aumento de actividad y, por tanto, del consumo energético del sector.



2. PROPUESTAS DE ELA PARA UNA TRANSICIÓN ENERGÉTICA JUSTA

Analizando el modelo energético de Hego Euskal Herria, podemos afirmar que existe una dependencia energética de otros países y de las energías fósiles, y hay que buscar una solución a ambas. Tomar sólo medidas para frenar la inflación no sirven de nada, el problema continuará y nos conducirá a situaciones más graves si una transición energética justa no se pone en marcha de forma inmediata.

La transición energética justa requiere un cambio del modelo energético actual. Las principales características de este modelo son el excesivo consumo de energías fósiles y el enorme consumo energético en general. Los 3 grandes ejes de la transición energética deben ser la reducción del consumo energético, un modelo basado en fuentes renovables y la electrificación del sistema energético.

A menudo, la producción de renovables para la transición energética se menciona como una única solución, incluso las grandes empresas eléctricas utilizan este argumento para justificar sus megainstalaciones. El modelo energético a impulsar debe alejarse de las grandes infraestructuras y apoyarse en un diseño descentralizado. El autoconsumo debe ser cada vez más fuerte, por lo que hay que impulsarlo mucho más.

Pero las energías renovables no son una alternativa para toda la energía fósil. Cuando las energías fósiles se utilizan para la generación de electricidad, pueden ser sustituidas en gran medida por renovables. Pero no todo funciona con la electricidad. Por eso ELA hace propuestas diferentes para cada sector.

La sustitución de la energía fósil que se utiliza en el transporte de personas y mercancías por renovables requeriría millones de vehículos eléctricos, lo que materialmente se está haciendo imposible. Porque no habrá cantidad de material para desarrollar todas estas tecnologías. El transporte futuro deberá ser colectivo, público y eléctrico, pero también habrá que reducir considerablemente el exceso de movilidad.

En el caso de los sectores industriales, la sustitución del gas natural y otros combustibles por renovables no siempre será posible. Por ello, será necesaria una transición ecológica de la industria, en la que muchas empresas tendrán que replantearse qué y cómo producir si quieren seguir siendo viables económica y ambientalmente. Será necesario, por tanto, un cambio profundo en el modelo productivo, basado en la economía circular, pero también que garantice la transformación social y ecológica del sistema. Que priorice y relocalice la economía. Pero esto supone la ruptura del mantra de la globalización y las grandes infraestructuras. Para hacer frente a la falta de energía y materiales en un futuro próximo, basarnos en una economía cercana nos hace más resilientes. También pueden desarrollarse sectores como las energías renovables, la rehabilitación de edificios, el transporte público, la soberanía alimentaria o la gestión sostenible de los residuos. Habrá pérdida de empleo en algunos sectores, pero en otros hay que tomar medidas para crear empleo. La industria debe tener una transición ecológica, pero justa y democrática, que no excluya a nadie.

La clase trabajadora no va a pagar por lo que otros anteriormente no han querido hacer. Una transición justa también requiere medidas de beneficio social. Es necesario adoptar medidas que posibiliten la distribución de la riqueza y del trabajo, y canalizar la planificación y los recursos públicos que den respuesta a las personas y los pueblos afectados en este proceso. Si no es así la transición no será justa.



www.ela.eus

ELA
EUSKAL SINDIKATUA